

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

MARÍA DEL CARMEN ANSÓN CALVO *

1. INTRODUCCIÓN

A fin de llevar a cabo los trabajos de investigación para desarrollar una metodología que permitiese utilizar al máximo los datos contenidos en los archivos parroquiales del «antiguo régimen», metodología basada

TABLA 1
Datos que aparecen en el archivo de bautismos

Dato	Número de casos en que aparece	Porcentaje sobre el número total de casos presentes**
Nombre	22.647	99,98
Primer apellido	20.730	91,52
Segundo apellido	20.465	90,35
Sexo	22.650	99,99
Nombre del padre	20.620	91,03
Nombre de la madre	20.599	90,94
Nombre del padrino	22.594	99,74
Apellido del padrino	22.588	99,72
Nombre de la madrina	22.570	99,64
Apellido de la madrina	22.530	99,46
Parentesco padrino	3.201	14,13
Parentesco madrina	1.775	7,84
Vicario	9.386	41,44
Ilegitimidad	1.920	8,48
Licencia	9	0,04
Casos especiales	286	1,26
Gemelos	314	1,38
Trillizos	3	0,02
Nombre comadre	387	1,71
In extremis	399	1,76
Nacidos muertos	1	—

* Departamento de Paleografía. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

** El número de casos presentes es de 22.652.

en el empleo de ordenadores electrónicos,^{1 y 2} se creó un archivo de todos los bautismos celebrados en la parroquia de San Pablo de Zaragoza en la época comprendida entre los años 1600 a 1650. Este archivo, contenido en una cinta magnética a fin de hacerlo fácilmente asequible al trabajo del ordenador, recopilaba los datos que pueden verse en la tabla 1.

El archivo de bautismos, del que puede extraerse información cuantitativa, contiene datos que pudiéramos llamar de interés demográfico (sexo de los bautizados, bautismo «in extremis»..., etc.), datos que ya han sido utilizados para obtener una descripción de los aspectos vitales de la población de una agrupación humana, la parroquia de San Pablo de Zaragoza, cuyo volumen (unos 10.000 habitantes) la hacen representativa del hábitat urbano existente en la primera mitad del siglo XVII.² Ahora bien, además de los datos de interés demográfico, la tabla 1 pone de manifiesto que existen también en él datos de interés sociológico, capaces de suministrar indicios sobre las «costumbres» que rodeaban al acto del bautismo. Estos datos se han manejado también y, en lo que sigue, se presentan los resultados obtenidos en esta dirección.

2. MÉTODO DE TRABAJO

Los aspectos del bautismo que creemos más interesantes en el contexto sociológico antes reseñado son: los tipos de nombre que se imponían a los neófitos, las razones que determinaban la elección de estos nombres y la relación existente entre los nombres de los neófitos y los de los padrinos del bautismo.

Informaciones sobre estos aspectos se han obtenido mediante el programa CNAME¹ que proporciona a través del ordenador un listado por orden alfabético de los nombres simples impuestos como primer nombre a los neófitos, siempre que éstos aparecieran más de diez veces en todo el período estudiado (1600-1650). El listado lo suministró el ordenador, porque así se le pidió, en forma de números parciales para cada uno de los cinco períodos de diez años en que se pueden dividir los cincuenta años estudiados y en forma, también, de un total global.

Conviene decir que el nombre del neófito ocupaba catorce columnas en la tarjeta perforada BCD, número 1, empleada, junto con la 2, para

¹ ANSÓN CALVO, M. C. *Contribución al desarrollo de una metodología para la utilización de ordenadores en el aprovechamiento de los archivos parroquiales: La parroquia de San Pablo de Zaragoza en la primera mitad del siglo VII*. Tesis Doctoral. Zaragoza 1974.

² ANSÓN CALVO, M. C. *Un estudio demográfico con ordenadores*. Rev. Estudios del Departamento de Historia Moderna. Fac. de Filosofía y Letras. Univ. de Zaragoza. Año 1976, pp. 225 a 245.

introducir en la cinta archivo cada acta singular de bautismo * y que, en ellas, se escribieron los dos primeros nombres impuestos al bautizado si cabían y, si no, el primero y las letras que cupieron del segundo. Ambos nombres se separaron por un espacio en blanco.

Mediante el programa PLIST¹ se obtuvo un listado por orden alfabético de todo lo contenido en las 14 columnas correspondientes al nombre propio de los bautizados, siempre que los números totales de cada tipo de dato fuesen superiores a diez. Estos listados aparecían con valores parciales por períodos de diez años y con valores totales.

El programa DRELAT¹ recopiló, para aquellos nombres que consideramos más importantes en función del número de veces que se impusieron en el período estudiado, la frecuencia de coincidencias con los mismos nombres del padre, madre, padrino y madrina, datos que, como se ve en la Tabla 1, también estaban contenidos en el archivo principal.

Con el programa SIMCON¹ se obtuvieron los números de veces, mes a mes durante todos y cada uno de los años estudiados, que cada una de las 54 advocaciones principales (representando más del 90 % de los nombres impuestos), apareció contenida en el archivo de bautismos como «primer nombre propio» del neófito.

Finalmente, el programa TLIST¹ nos suministró un listado de los aspectos contenidos en los epígrafes: «parentesco del padrino» y «parentesco de la madrina». Este listado nos dio los números totales para todo el período de estos datos.

Con todos estos listados se obtuvieron los resultados que a continuación se describen.

3. RESULTADOS

3.1. *Advocaciones más comunes en la Parroquia de San Pablo en la primera mitad del siglo XVII*

Los datos procedentes de los listados suministrados por los programas CNAME y PLIST se recogen en las tablas 2, 3, 4, 5, 6 y 7. En las tablas 2, 4 y 6 aparecen los nombres de varón y en las 3, 5, y 7 los de hembras.

* El método de trabajo seguido en la creación de este archivo se describe en (1) y aparecerá publicado en breve.

MARIA DEL CARMEN ANSON CALVO

TABLA 2

Nombres de varón que aparecen como primer nombre más de 100 veces

Nombre	Como nombre único	Formando parte de un compuesto	Total
Juan	666	2.104	2.770
Pedro	474	776	1.250
José	290	756	1.046
Francisco	264	483	747
Domingo	297	350	647
Miguel	215	318	533
Diego	130	255	385
Martín	162	158	320
Antonio	98	147	245
Jerónimo	107	107	214
Manuel	68	143	211
Tomás	87	80	167
Bernardo	75	49	124
Andrés	74	45	119
Pablo	43	75	118
Pascual	69	45	114
Nicolás	60	53	113
Vicente	52	51	103
Bartolomé	47	56	103
Sebastián	30	73	103
Blas	50	51	101

TABLA 3

Nombres de mujer que aparecen, como primer nombre, más de 100 veces en todo el período estudiado

Nombre	Como nombre único	Formando parte de un compuesto	Total
María	838	2.034	2.872
Ana	223	878	1.101
Isabel	255	550	805
Juana	156	494	650
Catalina	318	260	578
Josefa	119	406	525
Francisca	167	328	495
Gracia	223	267	490
Jerónima	120	158	278
Manuela	58	114	172
Mariana	115	54	169
Ursula	56	87	143
Petronila	76	62	138
Teresa	37	96	133
Antonia	130	—	130
Margarita	107	—	107

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

TABLA 4

Relación de nombres masculinos que aparecieron menos de cien veces y más de cincuenta en todo el período

Lorenzo	87	Felipe	66
Agustín	85	Alberto	61
Mateo	82	Cristóbal	58
Gregorio	78	Marcos	57
Jaime	77	Valero	56
Lucas	73	Simón	55
Luis	73	Jorge	52
Matías	69	Gaspar	51

TABLA 5

Relación de nombres femeninos que aparecieron menos de cien veces y más de cincuenta en todo el período

Agueda	92	Polonia	70
Magdalena	91	Esperanza	61
Tomasa	90	Inés	60
Miguela	87	Martina	58
Agustina	87	Luisa	57
Angela	87	Lucía	56
Pascuala	80	Sebastiana	53
Bárbara	77	Felipa	51

TABLA 6

Relación de nombres de varón que han aparecido menos de una vez por año

Alonso	13	Hernando	17
Ambrosio	12	Hipólito	10
Antón	44	Ignacio	25
Baltasar	35	Jacinto	48
Bernabé	17	Julián	25
Braulio	25	Lamberto	33
Cosme	33	Lázaro	17
Damián	10	Lupercio	26
Dionisio	10	Melchor	20
Esteban	37	Paulo	13
Félix	24	Raimundo	10
Gabriel	48	Ramón	25
Gil	13	Roque	43
Guillén	38	Salvador	19

TABLA 7

Relación de nombres de mujer que han aparecido menos de una vez por año

Alberta	14	Brígida	39
Apolonia	11	Cándida	13
Beatriz	12	Cecilia	10
Bernarda	17	Cita	16

MARIA DEL CARMEN ANSON CALVO

Clara	38	Lorenza	40
Damiana	28	Marta	15
Dionisia	14	Matea	22
Dorothea	18	Mónica	10
Elena	15	Nicolasa	13
Engracia	11	Orosia	22
Eugenia	11	Pabla	40
Feliciana	10	Paula	17
Gertrudis	23	Quiteria	29
Gregoria	25	Simona	32
Hipólita	10	Susana	11
Jacinta	30	Valera	35
Juliana	40	Vicencia	20
Justa	44	Vicenta	39
Lamberta	30		

Muchos de los nombres antes recogidos se aplicaron lo mismo a hombres que a mujeres por lo que, reuniendo estos casos cuando fue evidente con el resto de los nombres aparecidos más de 50 veces en todo el período (impuestos al menos una vez por año en promedio), se obtuvo la tabla 8, donde se relacionan las que pudiéramos llamar advocaciones religiosas más comunes en la primera mitad de los mil seiscientos en la parroquia de San Pablo de Zaragoza.

Es interesante indicar que los nombres que aparecen como segundos nombres son siempre alguno de los ya recogidos en las tablas anteriores. Así, por ejemplo con Juan como primer nombre aparecieron: 445 veces Francisco como segundo, 158 José, 139 Domingo, 118 Jerónimo, 98 Antonio, 72 Miguel, 49 Manuel, 47 Agustín, 38 Pascual, 36 Martín, 34 Tomás, 33 Alberto, 27 Pedro, 27 Vicente, 24 Nicolás, 28 Bernardo y 22 veces Mateo. Es decir, todos los nombres que están en las tablas 2 y 4. Lo mismo sucedió en todos los demás casos.

TABLA 8

Relación de las advocaciones religiosas más comúnmente impuestas como nombres en la primera mitad del siglo XVII

Juan	2.770	650	3.420
María	—	2.872	2.872
José o Jusepe	1.046	525	1.571
Pedro	1.250	138	1.388
Francisco	747	495	1.242
Ana	—	1.101	1.101
Isabel	—	805	805
Domingo	647	—	647
Miguel	533	87	620
Catalina	—	578	578
Gracia	—	490	490

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

Jerónimo	214	270	484
Diego	385	—	385
Manuel	211	172	383
Martín	320	58	378
Antonio	245	130	375
Tomás	167	90	257
Pascual	114	80	194
Pablo o Paulo	131	57	189
Agustín	85	87	172
Mariana	—	169	169
Sebastián	103	53	156
Vicente	103	39	148
Ursula	—	143	143
Bernardo	124	17	141
Teresa	—	133	133
Luis	73	57	130
Lorenzo	87	40	127
Nicolás	113	13	126
Andrés	119	—	119
Felipe	66	51	117
Margarita	—	107	107
Mateo	82	22	107
Bartolomé	103	—	103
Gregorio	78	25	103
Blas	101	—	101
Agueda	—	92	92
Magdalena	—	91	91
Valero	56	35	91
Angela	—	87	87
Simón	55	32	87
Polonia y Apolonia	—	81	81
Jaime	77	—	77
Bárbara	—	77	77
Lucas	73	—	73
Matías	69	—	69
Alberto	61	—	61
Cristóbal	58	—	58
Marcos	57	—	57
Lucía	—	56	56
Jorge	52	—	52
Gaspar	51	—	51

Los nombres de varón y hembra aparecidos más de 500 veces (10 veces por año) en el archivo de bautizados fueron: Juan, María, José, Pedro, Francisco, Ana, Isabel, Domingo, Miguel y Catalina. Ellos constituyen sin duda las advocaciones religiosas más importantes en la primera mitad del siglo XVII. Entre éstas, destacan como más frecuentes, además de Juan, María, José y Pedro, los nombre de santos pertenecientes al clero regular titulares de monasterios o de iglesias de la ciudad.

Después de ellas, el resto de los nombres listados en las tablas 2, 3, 4, 5, 6 y 7, corresponden a devociones tradicionales. Algunos nombres, pocos, se imponían posiblemente como consecuencia de canonizaciones recientes (v.g. santa Teresa) o fueron introducidos por influencia extranjera (Mariana, Margarita).

Es digno de hacer constar que entre los nombres compuestos aparecen siempre en segundo lugar aquellos que eran también los predominantes entre los nombres únicos, dato que destaca todavía más la importancia de dichas advocaciones principales.

El único hecho que no está de acuerdo con todo este esquema es la pequeña frecuencia con que se imponían algunos nombres típicamente aragoneses como Valero, Pascual y Pilar, o aquellos que por razones devocionales de la parroquia, deberían de haber tenido más adeptos, como Pablo y Blas. Hago constar el hecho, pero desconozco las causas que lo motivaron.

Es interesante destacar que tampoco apareció el nombre de Jesús, cosa que sin duda revela el respeto hacia el Hijo de Dios que poseían los españoles del siglo XVII.

3.2. *Razones de la imposición de un nombre determinado al neófito*

Conocidos ya los nombres que con mayor frecuencia se imponían a los bautizados, se investigó más profundamente las razones que pudieron influir en la familia del recién nacido para la elección de un nombre determinado. En principio, podía deberse a causas sociales, religiosas, modas, tradiciones familiares, simple imposición del nombre del día en que nació el neófito, etc., y, entre ellas, a priori, no pareció fácil eliminar unas o aceptar otras como válidas.

Un primer indicio de que la causa principal que determinaba la elección de un cierto nombre no era un moda más o menos pasajera lo da el hecho de que, dentro de las relaciones de las tablas 2 y 3 no hay, prácticamente, un solo nombre que no se corresponda con una advocación religiosa y también la circunstancia de que, aun dentro de este contexto, los santos titulares cuyos nombres se impusieron en los bautismos fueron, en su mayor parte, Santos españoles y en los demás casos Santos que, por su raigambre dentro del catolicismo, eran familiares al pueblo llano (Juan, v.g.). En este sentido «el pueblo» de la parroquia de San Pablo en el siglo XVII era de lo más tradicional y conservador.

De acuerdo con estos hechos, sólo nos quedan como probables causas motoras de la elección de un nombre para el neófito las siguientes: 1.^a Deseo de que se llamase como algún miembro de la familia; 2.^a Deseo de que llevase el nombre del padrino; 3.^a Familiaridad con ciertos

nombres; 4.^a Simple imposición del nombre del «Santo del día», entendido por tal, el del Santo más importante dentro de un período corto de tiempo alrededor del día del bautizo o el nacimiento.

Sobre estas cuatro suposiciones se comenzó a trabajar, pues no pareció que pudiera existir en el siglo XVII ninguna otra razón de peso en la elección, por parte de los padres, de un nombre propio determinado para el recién nacido.

Antes de seguir adelante conviene destacar más algunos datos que se deducen de los números contenidos en las tablas 2 a 7.

Los nombres propios reseñados en ellas fueron impuestos, bien como primer nombre de uno compuesto, o bien solos, en 22.126 bautizados en total. Como el número de bautizos empleado en esta parte del trabajo fue de 22.652, esto revela que, prácticamente, están incluidos en estas tablas todos los nombres utilizados en San Pablo en la primera mitad del siglo XVII (realmente, el 98 %).

Como consecuencia de esta circunstancia puede afirmarse sin ninguna duda que las conclusiones obtenidas en esta parte del trabajo serán absolutamente significativas, pues los 136 nombres diferentes que aparecen en las tablas 2 a 7 son casi los únicos que se impusieron a los neófitos. Además de ello, conviene decir que los nombres que se impusieron menos de una vez por año en promedio (de 10 a 50 veces) representan sólo 1.524 casos (700 niños y 824 niñas), es decir, el 6,73 % del total.

Por otra parte, todos aquellos nombres que se impusieron como primer nombre (solos o formando parte de uno compuesto) más de 100 veces en todo el período, representan 18.426 casos, es decir, el 81 % del total de bautizos contados. Estos nombres son 39 en conjunto.

3.2.1. *Influencia del nombre de los padres y padrinos*

Volviendo a nuestro tema principal, un análisis de la forma en que en el archivo de bautismos aparecían escritos los nombres propios de los neófitos, padres y padrinos, reveló que podía obtenerse información sobre la coincidencia de los primeros nombres de dos tipos de sujeto (hijo y padre, por ejemplo) mediante el programa DRELAT que establece relaciones dobles. Se utilizó pues para ello.

Tomando un conjunto de nombres entre los que se incluyen los más importantes que, en el caso de los varones, consideramos que eran AGUS(tín), DIEG(o), DOMI(ngo), FELI(pe), FRAN(cisco), JERO(nimo), JOSE, JUAN, JUSE(pe), LORE(nzo), MANU(el), MAR(tín), MATE(o), MIGU(el), PABL(o), PASC(ual), PEDR(o), SEBA(stián), TOMA(s) y VICE(n-te), y en el de las mujeres, AGUE(da), ANA, BARB(ara), CATA(lina), ESPE(ranza), GRAC(ia), ISAB(el), MARG(arita), MARI(a), PETR(oni-

MARIA DEL CARMEN ANSON CALVO

la), TERE(sa), y URSU(la), los codificamos mediante las cuatro primeras letras del nombre.

Para cada uno de los nombres de varón reseñados se obtuvieron mediante el programa DRELAT los números de veces que, tal nombre, como primer nombre del nacido, coincidió con cada uno de los mismos nombres cuando los llevaba el padre o el padrino. Los resultados obtenidos se resumen en las tablas 9 y 10.

TABLA 9

Número de veces que cada nombre aplicado a un recién bautizado coincidió con el del padre.

	AGUS	DIEG	DOMI	FELI	FRAN	JERO	JOSE	JUAN	LORE	MANU	MART	MATE	MIGU	PABL	PASC	PEDR	SEBA	TOMA	VICE
AGUS	11	1	10	2	6	0	3	52	1	0	9	3	3	4	1	15	2	0	0
DIEG	3	84	12	0	13	7	8	68	10	0	10	2	15	3	3	27	1	4	0
DOMI	0	4	184	3	16	1	5	126	5	1	15	2	27	2	11	52	7	3	3
FELI	0	2	15	15	5	3	5	30	2	0	9	1	5	1	2	14	0	0	1
FRAN	1	17	57	7	198	18	26	264	10	2	42	5	49	6	15	108	7	12	10
JERO	1	6	18	2	20	80	11	84	2	0	13	3	29	2	4	28	4	4	2
JOSE	5	28	64	12	56	24	140	312	18	0	53	13	74	11	16	168	8	23	11
JUAN	10	38	122	10	89	51	38	1442	18	2	73	11	131	17	18	267	19	22	12
LORE	0	0	3	1	4	2	1	24	14	1	2	1	6	0	1	16	0	1	1
MANU	1	14	18	0	14	7	15	79	2	8	16	0	21	1	5	43	5	3	7
MART	3	6	12	0	14	6	5	64	2	0	132	2	16	0	4	30	2	0	2
MATE	0	3	4	2	2	3	2	14	1	0	6	22	5	0	0	11	1	0	0
MIGU	1	10	16	2	19	7	10	101	3	0	19	4	185	3	4	43	2	2	3
PABL	0	0	3	2	2	1	3	45	1	0	6	0	8	14	1	15	0	0	2
PASC	3	1	10	0	8	3	2	46	1	0	6	3	13	2	20	20	2	2	3
PEDR	1	12	43	4	15	10	14	188	3	2	21	4	40	1	10	566	8	5	4
SEBA	0	3	9	0	4	1	6	37	0	0	3	0	9	3	1	18	17	2	1
TOMA	2	6	19	3	10	4	5	62	2	0	8	2	11	2	2	30	1	18	0
VICE	0	1	5	8	0	2	3	28	1	0	7	9	0	1	1	26	2	1	17

Utilizando el mismo programa se obtuvieron las relaciones dobles entre los nombres de bautizados y los de las madres y padrinas. Los resultados se recogen en las tablas 11 y 12.

En las tablas 9, 10, 11 y 12 se han recuadrado los primeros números más altos para las diferentes combinaciones dobles.

En el caso de los bautismos y de los nombres de los padres y padrinos hay que decir que las tablas 9 y 10 incluyen también los casos de neófitas, cuyos nombres fueron de santos varones, JUANA, FRANCISCA..., etc. Este hecho, que viene determinado por la forma que se ha utili-

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

TABLA 10

Número de veces que cada nombre aplicado a un recién bautizado coincidió con el del padrino.

	AGUS	DIEG	DOMI	FELI	FRAN	JERO	JOSE	JUAN	LORE	MANU	MART	MATE	MIGU	PABL	PASC	PEDRO	SEBA	TOMA	VICE
AGUS	10	4	3	0	5	4	3	49	2	0	7	4	9	0	1	12	0	6	2
DIEG	5	50	13	1	16	7	9	77	2	0	19	3	23	8	4	42	1	6	5
DOMI	1	4	106	6	38	13	12	134	3	2	23	0	28	4	4	81	3	5	10
FELI	0	2	6	3	3	4	5	44	2	0	2	1	4	0	4	28	2	0	1
FRAN	6	15	62	4	133	26	40	284	9	4	53	12	62	12	11	131	4	7	15
JERO	5	9	25	3	24	54	12	111	4	3	22	2	15	1	2	40	3	5	6
JOSE	11	26	70	4	94	35	105	370	9	1	69	8	64	13	15	191	10	15	19
JUAN	20	46	144	10	162	62	62	1419	12	8	110	10	139	24	25	361	29	14	25
LORE	0	3	4	1	5	5	3	34	3	0	9	0	8	2	1	11	0	3	2
MANU	5	6	19	1	15	6	12	98	7	4	19	1	10	5	3	44	5	5	4
MART	2	5	16	0	14	11	6	100	3	0	68	4	22	3	2	31	2	1	5
MATE	0	3	6	0	4	2	1	19	0	0	7	6	0	8	0	13	0	3	1
MIGU	5	14	28	1	34	9	14	150	4	0	22	3	96	7	6	59	3	5	4
PABL	0	0	4	2	6	4	2	40	0	1	11	2	9	9	2	24	1	3	5
PASC	1	2	16	6	1	0	9	60	1	0	9	2	10	2	7	21	1	2	1
PEDR	4	17	45	4	37	21	20	256	4	0	36	10	51	5	7	407	14	13	17
SEBA	2	2	10	1	6	4	1	34	3	0	7	3	11	0	2	20	8	1	1
TOMA	4	2	12	0	8	2	3	65	3	0	13	1	14	3	1	19	5	15	2
VICE	1	1	8	0	12	2	3	37	0	0	3	2	13	1	1	24	1	0	13

zado para codificar los nombres, es afortunado, pues así destacará más, caso de producirse, el fenómeno que buscamos.

En el caso de los nombres de la tabla 9, sólo en 7 sobre 19 (36,8 %) se produjo el máximo de sucesos simultáneos nombre del hijo - nombre del padre para el mismo nombre. Estos siete caso fueron:

Juan - Juan, Miguel - Miguel, Domingo - Domingo, Martín - Martín, Diego - Diego y Mateo - Mateo.

Sin embargo, en 12 casos sobre 19 (63,2 %) se produjo el máximo de sucesos simultáneos entre cualquier nombre de hijo y JUAN como nombre del padre.

Estas dos series de datos ponen de manifiesto que el nombre del padre, si bien es posible que tuviese alguna influencia en la determinación del nombre del hijo, no fue la causa dominante, pues de padres nombrados JUAN se pusieron a los bautizados, en proporción, casi tantos nombres distintos a él como iguales.

El hecho de que aparezcan más veces los sucesos simultáneos con máximos en el caso de JUAN revela que el nombre del padre no era la

MARIA DEL CARMEN ANSON CALVO

«causa» que determinaba el nombre impuesto al recién nacido en cada caso, sino que el hecho se debía a la importancia del nombre en sí.

Un análisis parecido hecho sobre las parejas: nombre del hijo - nombre del padrino revela que, sólo en un caso, se produjo el máximo de coincidencias para los nombres iguales. Este fue en PEDRO - PEDRO (29,3 % de los bautizados PEDRO), mientras que en 18 casos sobre 18 (94,7 %) se produjo en la pareja nombre cualquiera del hijo - JUAN como nombre del padrino.

La única conclusión posible es que el nombre del padrino influía menos que el del padre en la elección del nombre del neófito.

En el caso de los nombres típicamente femeninos, la tabla 11 permite sacar, respecto a la influencia de los nombres de las madres, una conclusión análoga a la obtenida con los nombres de los padres, pues sólo en 5 casos sobre 12 (41,7 %) se impuso a la bautizada el nombre de la madre. Esto sucedió en las parejas

Ana - Ana, Catalina - Catalina, Gracia - Gracia, Isabel - Isabel y María María.

TABLA 11

Número de veces que cada nombre aplicado a una recién nacida coincidió con el de la madre.

	AGUE	ANA	BARB	CATA	ESPE	GRAC	ISAB	MARG	MARI	PETR	TERE	URSU
AGUE	9	10	1	7	0	7	5	3	17	0	0	0
ANA	5	258	7	71	3	48	53	9	209	11	6	6
BARB	0	5	8	8	1	8	5	2	16	1	0	1
CATA	3	38	6	136	6	28	32	4	108	3	5	5
ESPE	0	11	0	3	16	7	7	2	26	0	0	0
GRAC	4	35	7	30	4	106	31	2	101	3	0	4
ISAB	4	68	4	43	4	29	177	3	147	5	2	5
MARG	0	9	1	10	0	6	7	12	20	0	0	0
MARI	27	238	24	205	27	141	192	44	844	19	11	17
PETR	0	14	0	11	0	7	14	0	25	16	1	1
TERE	0	14	1	11	0	6	12	2	23	2	6	1
URSU	3	15	1	10	1	8	7	2	28	0	0	19

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

TABLA 12

Número de casos en los que cada nombre aplicado a una recién nacida coincidió con el de la madrina.

	AGUE	ANA	BARB	CATA	ESPE	GRAC	ISAB	MARG	MARI	PETR	TERE	URSU
AGUE	9	5	0	15	1	7	10	3	16	1	1	1
ANA	5	392	7	58	10	45	61	9	196	10	1	4
BARB	0	10	9	5	1	6	3	2	19	0	0	1
CATA	3	39	4	250	3	21	33	4	86	6	0	4
ESPE	1	13	0	3	29	2	8	0	20	2	0	1
GRAC	2	33	2	28	7	166	33	2	87	2	0	3
ISAB	1	72	6	60	1	32	257	8	136	6	1	3
MARG	0	12	0	5	1	5	10	25	14	2	0	0
MARI	17	256	11	235	34	172	211	34	1023	32	8	39
PETR	1	10	0	12	2	4	10	0	28	22	1	2
TERE	0	11	1	10	0	5	13	0	33	4	10	2
URSU	1	12	0	15	1	3	11	1	26	2	1	29

Por el contrario, en 7 casos sobre 12 (56,3 %), el máximo de sucesos simultáneos: nombre de la hija - nombre de la madre, se produjo llamándose la madre MARIA y la hija con distintos nombres.

Esta situación parece indicar que el nombre de la madre influía poco al elegir nombre para la hija. Al menos indica que no fue la causa más importante, pues, de serlo, los máximos de las relaciones dobles estudiadas hubieran aparecido en forma sistemática cuando ambos hubiesen sido iguales.

En el caso de las coincidencias: nombre nacida - nombre de la madrina, los valores de la tabla 12 indican que éstas tuvieron más influencia en la elección del nombre de la bautizada, pues en 8 casos sobre 12 (66,7 %) ambas se llamaron igual y, además, el tanto por ciento de veces en que esto sucedió fue sistemáticamente mayor que el número de ocasiones en que el nombre impuesto a la hija coincidió con el de la madre (35,6 % de todas las Marías bautizadas).

Es interesante indicar que, en el caso de los varones, la única vez en que el máximo de coincidencias sucedió entre bautizado - padrino (PEDRO - PEDRO), el número de sucesos fue menor que el aparecido en la

correlación nombre hijo - nombre padre para el mismo Santo (407 frente a 566).

De todos los datos manejados parece que puede extraerse la conclusión de que en la imposición de nombres a los neófitos contaba poco el nombre de los padres, pues nunca el número total de coincidencias: nombre del hijo - nombre del progenitor de igual nombre, fue superior al 42 % en promedio sobre el total de nombres impuestos, según las tablas 9 y 11.

Respecto a los «padrinos», el padrino no parece que influyera mucho, pues aun lo hizo menos que el padre, pero en cambio la madrina influyó más en los casos de nombres típicamente femeninos (de Santas), ya que los por cientos de veces en que los nombres de neófita y madrina coincidieron entre sí fueron, en general, mayores a aquellos en los que esta circunstancia se dio entre nombre de la madre y nombre de la hija.

Los nombres de los padres y padrinos no fueron, pues, la única influencia en la elección del nombre para la recién bautizada y, desde luego, no fueron la más importante.

3.2.2. *Influencia del «Santo del día» más importante próximo a la fecha del bautismo*

Otra de las hipótesis posibles sobre las razones por las que 39 nombres propios (tablas 2 y 3) fueron suficientes para bautizar al 81 % de los bautizados en San Pablo, entre 1.600 y 1.650, es la de que los padres, sin mayores complicaciones, ponían a sus hijos el nombre del Santo más popular, cuya festividad caía en las proximidades del día del bautizo o del nacimiento.

Los 39 nombres objeto principal de esta discusión son: Juan, Pedro, Jusepe, José, Francisco, Domingo, Miguel, Diego, Martín, Antonio, Jerónimo, Manuel, Tomás, Bernardo, Andrés, Pablo, Pascual, Nicolás, Vicente, Bartolomé, Sebastián, Blas, María, Ana, Isabel, Juana, Catalina, Jusepa, Josefa, Francisca, Gracia, Jerónima, Manuela, Marina, Ursula, Petronila, Teresa, Margarita y Esperanza. De ellos, muchos eran comunes para hombres y mujeres. Así, por ejemplo, Juan y Juana, Pablo y Pabla, Lamberto y Lamberta... etc.

Si se consideran también los 31 nombres que aparecieron entre 50 y 100 veces en los listados (tablas 4 y 5) se encuentra la misma circunstancia, pues muchos son en realidad el mismo nombre en sus formas masculina y femenina (Felipe y Felipa, por ejemplo) y deben de corresponder a la misma advocación.

Así pues, 70 nombres, que sirvieron para bautizar a más del 90 % de los neófitos de San Pablo en la primera mitad del siglo XVII correspondieron, en realidad, a 54 advocaciones diferentes y es, con éstas, con las que intentamos probar la hipótesis antes indicada del «Santo del día».

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

Mediante el programa SIMCOM se obtuvieron los listados mes por mes, para los 50 años estudiados, del número de veces que se imponían cada una de las 54 advocaciones diferentes a las que nos acabamos de referir.

Como el programa SIMCOM está construido para trabajar con palabras (nombres, por ejemplo) de un corto número de letras, se salvó el inconveniente de la existencia en muchos casos de las advocaciones citadas como primer nombre de un compuesto y el de la utilización de un mismo nombre en sus formas masculina y femenina, codificando los nombres.

El programa SIMCOM suministró en este caso una matriz (12 meses por año para cada uno de los 50 años del período estudiado) para cada uno de los nombres antes citados y, además, las sumas verticales (por cada mes en los 50 años) y horizontales (por cada año) totales. Con los valores de las sumas verticales se construyó una tabla que permitió ver que en los nombres utilizados había dos tipos de comportamiento diferente: 1) nombres en los que el reparto de imposiciones a los bautizados fue casi uniforme a lo largo del período y que presentan sólo un leve incremento en un mes o dos meses determinados; 2) nombres en los que claramente se ve que su imposición se realizaba preferentemente en uno o dos meses del año. Para juzgar en cuál de las dos clases de nombre debe incluirse cada uno se eligió el criterio de considerar que pertenecían al grupo primero aquellos en los que el exceso de bautizos en

TABLA 13

Nombre	Total de imposiciones	Máximo	Promedio sin máximo	Exceso sobre el promedio en tantos por %
Juan	3.420	408	274	48
María	2.872	332	231	44
José *	704	100	36	178
Pedro	1.250	121 y 132	101	51
Francisco	1.243	174 y 282	71	377
Ana	1.101	159	86	87
Isabel	805	113 y 128	57	223
Domingo	647	90	51	76
Miguel	620	127, 133 y 81	33	673
Catalina	578	142	40	255
Gracia	490	126	33	282
Jerónimo	484	94	35	169
Diego	385	78 y 76	24	417
Manuel	383	76, 84 y 94	15	1.393
Martín	378	159	20	695

* Se hizo el cálculo sólo con el nombre JOSE.

MARIA DEL CARMEN ANSON CALVO

Antonio	375	115 y 57	20	660
Tomás	257	85 y 105	7	2.614
Pascual	194	53, 32 y 43	7	1.529
Pablo	157	101	5	1.920
Agustín	172	91	7	1.200
Mariana	169	No tiene	14	—
Sebastián	158	128	3	4.170
Vicente	168	80 y 34	5	2.080
Ursula	143	86	5	1.620
Bernardo	171	38	12	217
Petronila	138	48	8	500
Teresa	133	39	8	388
Luis	130	37 y 20	7	614
Lorenzo	127	91	8	1.038
Nicolás	126	26 y 62	4	2.100
Andrés	119	41 y 43	4	1.800
Felipe	154	100	5	1.900
Margarita	107	39	6	650
Mateo	107	76	3	2.430
Simón	87	71	2	3.450
Jaime	77	no tiene	6	—
Esperanza	61	18	4	450
Bartolomé	103	50	5	900
Gregorio	103	65	3	2.070
Blas	101	78	3	2.500
Agueda	92	67	2	3.250
Magdalena	91	19	6	217
Valero	91	65 y 23	1	8.600
Angela	77	34	5	580
Lucas	73	57	2	2.750
Marcos	69	37	3	1.070
Matías	69	55	1	5.500
Alberto	61	36	2	1.800
Cristóbal	58	30	2	1.500
Gaspar	51	22	2	1.100
Bárbara **	22	12	1	1.100

** Corresponde sólo a los nombres impuestos de 1.600-1.620.

la época (mes o meses) del máximo, representa menos del 100 % del promedio del resto de los meses, mientras que pertenecían al segundo aquellos en los que los máximos se destacan con más del 100 %. Este criterio parece en principio tan bueno como cualquier otro, pues, a priori, no conocemos que exista ningún test de consistencia clara para juzgar sobre el comportamiento expuesto.

Los datos para juzgar sobre este extremo se dan en la tabla 13.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, los nombres Juan, María, Pedro, Ana y Domingo son del tipo primero y correspondían sin duda a nombres muy populares en cuya imposición influía poco la proximidad del día del Santo Patrono. Todos los demás (salvo Mariana y Jaime, nombres de personas reales y, además, poco castellanos), en mayor o menor medida, son de la segunda clase.

Si hubiéramos de juzgar la popularidad o, mejor dicho, la familiaridad de los nombres de la tabla 13 a partir de los valores de sus «porcentajes de exceso sobre las medias correspondientes» nos resultaría que los de Tomás, Sebastián, Vicente, Nicolás, Mateo, Gregorio, Blas, Agueda, Valero, Simón, Lucas y Matías eran los menos familiares, pues, prácticamente, sólo se imponían a los bautizados en las proximidades de su festividad religiosa. Esto es todavía más destacado en los casos de nombres que podían corresponder a dos Santos de parecida importancia, pues allí aparecen dos máximos, a veces hasta directamente relacionados con la importancia relativa, por razones geográficas o nacionalistas, de cada titular.

A los anteriores les siguen en familiaridad un grupo de nombres formado por Pascual, Pablo, Ursula, Lorenzo, Andrés, Felipe, Alberto, Cristóbal y Marcos.

La serie formada por Miguel, Martín, Antonio, Luis, Margarita, Bartolomé, Angela, Gaspar y Petronila formaba un tercer escalón en la familiaridad popular, mientras que el cuarto y último, constituido ya por nombres más comunes, por llamarlos de algún modo, para la generalidad de las gentes incluía a Francisco, Isabel, Catalina, Gracia, José, Jerónimo, Bernardo, Teresa, Esperanza y Magdalena.

Cada uno de estos grupos se ha construido con los nombres cuyos valores de «excesos sobre la media» son respectivamente: mayores que 2.000; inferiores a 2.000 y superiores a 1.000; inferiores a 1.000 y superiores a 500 y, finalmente, inferiores a 500 y superiores a 100. Dentro de cada grupo hay nombres correspondientes a Santos que, por razones históricas o geográficas, debieran haber tenido «garra» para los zaragozanos de San Pablo. Todos ellos, aunque están en el grupo que sea de los cuatro anteriormente establecidos, presentan, al menos en un mes, cuando no en dos, un «exceso» de más del 100 % sobre el promedio de imposiciones en cualquier otro mes del año, lo que significa que en el 90 % de los nombres que forman la tabla 13, que en conjunto sirvieron para nombrar a unos 10.000 recién nacidos, operó con éxito el principio de poner al neófito el nombre del Santo más importante en los días próximos a su bautismo. En otros 9.500 casos, los nombres de Juan, Pedro, María, Ana, Domingo, Mariana y Jaime fueron los elegidos, sin que el Santo del mes influyera en demasía.

3.3. *Parentesco entre bautizados y padrinos*

3.3.1. Parentesco con el primer padrino.

El listado correspondiente, suministrado por el programa TLIST, contiene 91 casos distintos de «parentesco».* De ellos, se reconocieron fácilmente 63 entre los que había profesiones, situaciones sociales y grado de parentesco. También había dos errores fácilmente reconocibles como tales, que se eliminaron.

Los 26 casos en que no se reconoció el tipo de personalidad implicada corresponden a 43 sucesos diferentes. Casi todos son nombres propios, Inés, Mig, Pasc... por ejemplo, y, sin duda, son errores de escritura en las tarjetas perforadas. Estos 43 sucesos representan el 1,3 % sobre 3.201 casos en que aparece reseñado el parentesco del primer padrino.

La tabla 14 recoge todos los tipos, clasificados por categorías, en los que el número de incidencia fue superior a uno.

Los bautizados en que se cita el grado de parentesco, así como el estatus social o laboral del padrino, incluidos en la tabla 14, representan 3.122 casos, es decir, el 97,1 % de los 3.201 bautizos en los que aparece este dato. Realmente estos 3.201 casos no son más que el 14,4 % de los bautizos totales celebrados, pero, sin duda, son los casos más detectables, pues esta circunstancia es la que llevó a los párrocos a consignar en los registros la profesión, el estatus social o el parentesco del padrino.

TABLA 14

Tipos de parentesco del padrino
Clases de parientes

Denominación	N.º total	% sobre el total de bautizados
Pariente	1.970	8,7
Abuelo	2	0,01
Estatus social y profesional del primer padrino		
Estatus social	N.º total	% sobre el total de bautizados
Infanzón	26	0,11
Don	176	0,76
Micer	3	0,01
Ciudadano	3	0,01

* Por «parentesco» se entiende no sólo lo que la palabra significa, sino también profesiones, títulos..., etc., de los padrinos, datos que iban incluidos en el lugar correspondiente, llamado genéricamente del «parentesco», del acta de bautismo.

SOCIOLOGIA DEL BAUTISMO EN EL SIGLO XVII

Profesión	N.º total	% sobre el total de bautizados
Mosen	545	2,4
Secretario	3	0,01
Licenciado	224	0,98
Estudiante	3	0,01
Doctor	108	0,48
Beneficiado	3	0,01
Maestro	12	0,05
Notario	7	0,03
Pelaide	2	0,01
Capitán	5	0,02
Inquisidor	2	0,01
Presbítero	5	0,02
Aguador	4	0,02
Racionero	9	0,04
Mercader	2	0,01
Pagador	2	0,01
Coronel	2	0,01
Cirujano	2	0,01
Familiar del Santo Oficio	3	0,01
Nuncio	2	0,01

Por grupos, los padrinos listados en la tabla 14 dan el siguiente resumen:

1.972 parientes

204 personas importantes

976 profesionales, de los que sólo 6 eran obreros pertenecientes a los oficios.

Los 37 casos restantes reconocidos, cuya contribución al listado fue de sólo un individuo por tipo, contenían 1 padre y 1 hermano, 9 trabajadores manuales y el resto, personas de los servicios como inquisidores, pagadores, veedores, bailes... etc.

3.3.2. Parentesco con el segundo padrino (Madrina)

Los 1.775 casos en que se reseñó el parentesco, la condición o la situación social de la madrina se reparten entre 17 clases, de las que 2 fueron errores de escritura. Los 1.773 casos válidos quedan así repartidos en la forma que indica la tabla 15.

Los casos reseñados en la tabla 15 representan 1.772 nacimientos, quedando sólo un nacimiento por incluir, cuya codificación era CATE..., cuyo significado es «catequizado» y que por no tener ninguna conexión con este apartado no se incluyó en él.

Como en el caso de los Padrinos, la calificación «parientes» se dedujo de los apellidos, mientras que las demás reseñadas en la tabla 15 provenían de los datos específicamente escritos por los párrocos.

TABLA 15

Parentesco, condición o profesión de las madrinas

Denominación	N.º total	% sobre el total de bautizados
Pariente	1.585	6,99
Doña	168	0,74
Doncella	3	—
Viuda	9	—
Condesa	2	—
Marquesa	1	—
Tía	1	—
Abuela	1	—
Comadre	1	—
Pobre	1	—

4. CONCLUSIONES

De lo expuesto pueden deducirse las siguientes conclusiones:

- Sólo fueron necesarias 54 advocaciones diferentes para bautizar el 90 % de la comunidad elegida (22.652 neófitos). Dichas advocaciones son las típicas y tradicionales en el pueblo español: Virgen María, Santa Ana, San Juan, etc, seguidas, en general, de aquellas cuyos santos eran los titulares de los conventos más importantes de la ciudad.
- En la elección del nombre para un neófito, la razón de más peso fue la advocación de un santo importante en el día de su nacimiento o en los días próximos a éste.
- El nombre de los padres no fue factor determinante en la elección de nombre para los hijos. Tampoco lo fue, y en menor proporción, el de sus padrinos, aunque entre ellos tuvo mayor influencia el nombre de la madrina, incluso más que el de la propia madre, hecho inverso a lo acontecido con el nombre del padre y del padrino.
- Los «parientes» se elegían con cierta frecuencia para padrinos del bautismo, como lo demuestra el que lo fueran el 8,7 % de los padrinos y el 7 % de las madrinas.
- Sólo en la séptima parte de los bautizos el padrino fue lo suficientemente importante para que los párrocos se molestasen en poner algo más que su nombre. Cuando lo hicieron fue debido casi siempre a que el padrino tenía un título o una posición social en la comunidad.

Las profesiones femeninas, al no ser destacables, si exceptuamos

la de comadre, no se consignaron en las madrinas.

f) Los padres tenían sin duda una marcada tendencia a elegir como protector del neófito un hombre de Iglesia. Los 567 clérigos (beneficiador, presbíteros, vicarios, religiosos, etc.) que aparecen y las 9 personas del Santo Oficio que actuaron de padrinos (inquisidor, nuncio del Santo Oficio, etc.) apoyan esta conclusión.

- g) El deseo de proporcionar buenos valedores a los infantes se pone de manifiesto en las 208 «personas destacadas» (infanzones, ciudadanos, diputados, bailes, dones y doñas) que, sin ser parientes apadrinaron a 208 neófitos.

También apoya esta conclusión los 220 licenciados y 108 doctores que los progenitores eligieron como padrinos del primer acto religioso-social de sus hijos.

- h) Cuando lo anterior no fue posible, los padrinos elegidos fueron «pueblo llano» y como tal poco importante para que los párrocos consignasen la profesión de sus componentes.

